

Papeles bien colgados

Cuando un trabajador deja una firma de auditoría, inevitablemente genera cierto grado de inquietud en toda la gente que tenía a esta persona en su equipo. Sobre todo, si eres el gerente y esa persona ocupa un rol importante como el de senior del trabajo. De repente, cualquier proyecto en el que estuviera involucrado pasa a ser prioritario. Todos queremos saber si habrá podido cerrar el trabajo, si sus áreas estarán terminadas y, por encima de todo, si nos ha dejado algún marrón que implique más trabajo del necesario.

En este caso, el senior que se marchaba había estado planificado en un cliente mío justo una semana antes de comunicar su salida. Nada más enterarme de que se iría en quince días, entré por curiosidad en el archivo de trabajo y comprobé que había menos papeles colgados de los que yo esperaba. Bastantes menos, de hecho. Cierto es que era un cliente que habitualmente no enviaba la información con la debida diligencia, pero aun así me parecieron pocos papeles de trabajo para una semana de auditoría.

Con el fin de conocer el estatus del trabajo y entender por qué aparentemente faltaba tanto por hacer, decidí llamar al senior en cuestión para que me explicara la situación. Era extraño que ni siquiera me hubiera avisado en toda la semana de que el flujo de información era tan lento. Al parecer, ese no había sido el problema. Había recibido información, pero no había tenido tiempo de revisarla ya que había necesitado dedicar varios días a cerrar otro proyecto más grande. Intenté empatizar y le pedí amablemente que intentara tratar la información recibida, comprobara qué nos faltaba y me informara para conocer el estado del trabajo antes de su salida.

Al cabo de una semana sin obtener noticias, decidí preguntarle si había podido avanzar y, tras darme una respuesta negativa, me comentó que no me preocupara, que antes de marcharse lo dejaría todo hecho, ya que era un cliente muy fácil y que lo podría cerrar casi todo sin problema.

La mañana de su último día recibí un correo por su parte en el que me trasladaba que ya estaban todos los papeles colgados y que, de sus áreas, todo estaba cerrado a excepción de lo que había detallado en el listado de información pendiente. Mi escepticismo profesional me llevó a abrir el archivo de trabajo para comprobar que no me había engañado y, para mi sorpresa, observé que cada área estaba llena de papeles de trabajo. Decidí abrir un par de ellos al azar para revisar que no estuvieran en blanco y nuevamente me quedé asombrado: estaban cumplimentados y, a priori, bien analizados. Así pues, contesté amablemente al correo que me había enviado dándole las gracias y deseándole suerte en su nueva andadura profesional.

Un par de semanas más tarde, decidí ponerme a revisar el expediente en detalle. El primer archivo que abrí parecía estar perfectamente auditado y concluido. Sin embargo, tenía un pequeño problema: las cifras no cuadraban. Sospeché que habría algún ajuste pasado que no se había tenido en cuenta o que las cifras del papel de trabajo eran las de la auditoría preliminar, pero ninguna de las dos opciones parecía ser el motivo del descuadre. Decidí abrir otros papeles y comprobé que en prácticamente todos pasaba lo mismo. Pensé que quizá había una nueva versión del sumas y saldos que no había sido cargada en el sistema. Solicité al cliente que me enviara su versión definitiva y comprobé que este tampoco era el problema. Retomé entonces el primer papel que había abierto y entonces caí en la cuenta de que las cifras sí cuadraban. Concretamente cuadraban con las cifras de cierre del año anterior. Revisé entonces el resto de los archivos que estaban colgados y corroboré que, efectivamente, el senior había colgado los papeles del ejercicio anterior y había cambiado las fechas en todos ellos para simular que eran los papeles de trabajo del año actual.

Supongo que en ese momento me acordé mucho del senior y de gran parte de sus familiares, pero desde entonces cuando algún/a senior se marcha de la empresa, me aseguro de revisar dos cosas: que haya papeles de trabajo... y que sean los del ejercicio que toca.